

LAS PRÁCTICAS LECTORAS DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. ANÁLISIS DOCUMENTAL

FIDELINA CRUZ GÓMEZ / YAZMÍN CUEVAS CAJÍGA
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

RESUMEN: Los universitarios son el grupo con mayor escolaridad, el que más tiempo ha pasado entre libros, ya que cursar la universidad demanda leer y escribir con un fin práctico. En consecuencia es natural que sea el sector con mayores índices de prácticas lectoras según lo muestran los estudios nacionales. Un estudiante universitario de manera indispensable requiere de un dominio de la lectura, dado que es una de las vías para lograr el aprendizaje. No obstante, los estudiantes llegan a la universidad sin tener un dominio integral de la lectura, lo que dificulta su proceso formativo. Así, cada estudiante tiene diferentes prácticas lectoras que guardan relación con

aspectos sociales, culturales y económicos. Esta ponencia tiene el propósito de presentar un estado de conocimiento sobre la producción de investigaciones acerca de las prácticas lectoras en estudiantes universitarios, en un periodo que va desde 2002 hasta 2012. Con la intención de explorar los marcos teóricos y metodológicos con los que se ha estudiado a las mismas. Así, se realizó una revisión documental sobre investigaciones de las prácticas lectoras. Se identificó que existen tres enfoques con los cuales se abordan las prácticas lectoras: el cognitivo, el sociocultural y los Nuevos Estudios de Literacidad.

PALABRAS CLAVE: lectura, prácticas lectoras, estudiantes universitarios.

Introducción

Esta ponencia tiene el propósito de presentar un estado de conocimiento sobre la producción de investigaciones acerca de las prácticas lectoras en estudiantes universitarios, en un periodo que va de 2002 a 2012. Con la intención de explorar los marcos teóricos y metodológicos con los que se ha estudiado a las mismas. Se realizó una investigación de corte documental, donde se recuperaron solo investigaciones que abordan las prácticas lectoras en estudiantes universitarios. El término práctica con llevan a situarnos en la actividad real como tal, es decir, en la relación práctica con el mundo (Castellanos, 2006, p.31). Así, se entiende que la práctica de la lectura es una práctica social que da origen a interacciones e intercambios y que se ubica necesariamente en la sucesión de las condiciones sociales del lector. Esta práctica se puede realizar en

cualquier lugar, a cualquier hora, en cualquier fuente y formato documental sin importar la variable de tiempo (Álvarez, 2005, p.17).

Se entiende entonces; que las prácticas de lectura implican que el lector pueda realizar completa o parcialmente, de forma lineal o vertical, continua, discontinua, rápida o lentamente, e incluso, de forma oral o silenciosa la lectura. Como podemos ver las prácticas lectoras son diversas; se lee en diferentes contextos y con diversos objetivos. En ese mismo sentido Aliagas (2008) señala que las prácticas letradas hacen referencia a las maneras culturales generales que definen cómo la gente concibe y maneja el texto escrito en su vida, en cada contexto social y circunstancia particular. Los universitarios conforman una comunidad con características especiales para la lectura: es el grupo que tiene el mayor acceso a la documentación y a la tecnología y, en consecuencia, es el sector social con mayores índices de prácticas lectoras, según lo reportado por los estudios nacionales.ⁱ Un estudiante universitario de manera indispensable requiere de un dominio de la lectura, dado que una de las vías para lograr el aprendizaje.

No obstante, los estudiantes llegan a la universidad sin tener un dominio de la lectura, lo que dificulta su proceso formativo. Así, cada estudiante tiene diferentes prácticas lectoras que guardan relación con aspectos sociales, culturales y económicos. Debido a que las prácticas lectoras son un problema de investigación con diferentes aristas, se requiere de marcos teóricos más amplios que den cuenta de la complejidad del problema. De ahí la necesidad de elaborar un estado de conocimiento que permita contar con referentes teóricos y metodológicos pertinentes para el estudio de las prácticas lectoras.

Pasos metodológicos

Para lograr el objetivo de esta ponencia, se realizó un estudio de corte documental, donde se recuperaron solo investigaciones que abordan las prácticas lectoras en estudiantes universitarios. El procedimiento metodológico consistió en cuatro etapas. Primero, se realizó una búsqueda en diferentes bases de datos de instituciones de educación superior, a saber: el Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Iberoamericana, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Pedagógica Nacional. Asimismo, se revisaron diferentes páginas

de internet, sobre todo de revistas nacionales, internacionales, bases de datos y eventos académicos. Las revistas nacionales fueron: *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, la *Revista de Investigación Educativa*, *Perfiles Educativos*. Las bases de datos que se consultaron fueron IRESIE, SCIELO, TESIUNAM, REDALYC.

La segunda etapa consistió en el análisis de las investigaciones, considerando los siguientes elementos: problema de investigación, fundamento teórico, metodología de estudio, datos relevantes y bibliografía. La tercera etapa, implicó el procesamiento de la información recabada en el análisis, la cual se concentró en una base de datos de Excel. La cuarta fase, consistió en el análisis y la sistematización de la información que permitió la redacción de resultados.ⁱⁱ

Condiciones de producción

En la búsqueda realizada se encontraron setenta y cinco trabajos; muchos de ellos publicados por centros de investigación educativa en México, universidades de España, Argentina, Colombia, Brasil y Chile. España es uno de los países que se ha ocupado, con mayor importancia, por las prácticas lectoras. En cuanto al año de publicación de los libros, artículos o tesis, a partir del 2008 las investigaciones de prácticas lectoras en los universitarios han sido de gran interés para diversas áreas del conocimiento. La interpretación que le podemos dar a este crecimiento en la investigación sobre prácticas lectoras en la universidad es que, se debe probablemente a que existe una preocupación mayor por conocer qué y cómo leen los estudiantes universitarios.

Se identificó que existen tres enfoques de estudio con los cuales se abordan las prácticas lectoras: cognitivo, sociocultural y los nuevos estudios de literacidadⁱⁱⁱ (véase gráfica 1). El enfoque cognitivo representa el 45% de los trabajos encontrados; al parecer este ha sido el más investigado por la comunidad académica interesada en las prácticas lectoras. Por otro lado, la perspectiva socio-cultural con el 38% enfatiza la importancia de las condiciones sociales de existencia de los actores y su relación con las prácticas lectoras; finalmente los nuevos estudios de literacidad con un 17%, que reconocen las nuevas formas de practicar la lectura. Los NEL comienzan a tener una presencia importante en el campo de estudio de la lectura.

Las disciplinas que más se han interesado en trabajar el tema de las prácticas lectoras son: psicología, pedagogía, bibliotecología, comunicación, lingüística; donde ha predominado la perspectiva cognitiva con los psicólogos (véase gráfica 2). Los profesores y pedagogos, se han encargado de conocer los procesos internos y externos de la lectura; así como en el aprendizaje y cómo se relaciona ésta en la configuración de las prácticas lectoras.

La metodología más utilizada en los estudios es con una perspectiva que articula el enfoque cuantitativo y cualitativo; ésta consiste en tener datos de orden numérico y profundizar en la interpretación del problema con información cualitativa. Por su parte, los estudios que emplean el enfoque cuantitativo es con la intención de a conocer qué, cuánto y para qué leen los estudiantes universitarios. Este método ha favorecido el empleo de encuestas cuestionarios, entrevistas y observaciones, cuyos resultados se expresan en cifras (véase gráfica 3). En los siguientes apartados se presentará, de manera general, los enfoques con los que se aborda el estudio de las prácticas lectoras.

Enfoque cognitivo

En este enfoque se encontraron investigaciones, que estudian los procesos cognitivos de las prácticas lectoras; generalmente las disciplinas que se interesan por esta línea son la lingüística, la psicolingüística y la psicología cognitiva. Algunos de los autores que desarrollan estos trabajos son: (Goswani y Bryant, 1990; Morais, 1987; Perfetti, 1985, Dubois 1987, Solé, 1992, Carlino, 2000, García Madruga, 1999, entre otros). En estas investigaciones entienden a la práctica lectora como “una habilidad o capacidad cognitiva”, habilidad que se enseña, se aprende y se practica en la escuela. También se involucran procesos cognitivos como: lenguaje, memoria, decodificación de signos, reconocimiento de palabras.

El objetivo de los trabajos que comprenden este enfoque; es conocer qué y cómo leen en el contexto universitario y cuáles son sus dificultades en el aula. Así, como la relación que tiene la práctica lectora y el aprendizaje. En los trabajos que se encontraron sobre este enfoque; en su mayoría se utilizó la metodología cualitativa y cuantitativa, auxiliándose de técnicas como: el cuestionario, la entrevista, de corte experimental y cuasi-experimental. Para el enfoque cognitivo, aprender a leer requiere desarrollar ciertos

procesos cognitivos necesarios para construir los significados, conocer el léxico y la gramática de la lengua.

El lector aprender a activar su conocimiento previo, hacer hipótesis y verificarlas, la mente es el laboratorio donde se elaboran los significados, lectura depende de los procesos mentales (Cassany, 2008,p.20). Para la mayoría de los trabajos de este enfoque, los resultados confluyen en determinar que las prácticas lectoras tienen que ver con procesos cognitivos que van a configurarse en el aula y el docente es el principal responsable de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la práctica lectora de los universitarios.

Enfoque sociocultural

Por su parte los estudios realizados por la sociología, la antropología, la psicología, la pedagogía entre otros; han ampliado sus marcos explicativos analizando todo tipo de prácticas culturales dentro de las culturas letradas e iletradas. En este enfoque se reconocen la importancia de los factores sociales, culturales y económicos. Para los estudios agrupados en este enfoque las prácticas lectoras no se configuran sólo por factores cognitivos; sino también influyen otros aspectos que pueden determinar dichas prácticas.

Estas investigaciones dan a conocer los diferentes ámbitos en los que se desarrollan las prácticas como son: lo laboral, lo social y lo cultural. La práctica lectora se concibe, entonces, como un objeto de estudio que no se explica solo por aspectos cognitivos, sino que se asocia con una serie de cuestiones producto de la actuación individual en un medio cultural; donde el sujeto aparece con distintas demandas y condiciones como lector. Partiendo de que el contexto genera diferencias en el desempeño lector, la lectura tiene que entenderse como una actividad *situada*. La cual se encuentra sujeta a la relación entre los componentes del contexto en que tiene lugar y el lector. Se entiende a la lectura como parte y producto del contexto y la cultura en que se desarrolla y utiliza.

Nogueron (2005) en su trabajo sobre las practicas lectoras encuentra que “el contar con cierto tipo de conocimiento o habilidades y definirlo como capital cultural, tiene

implicaciones al observar qué conocimientos y prácticas se valoran de manera diferente en la sociedad y en las instituciones educativas” (p.4). En ese sentido, las investigaciones recuperan las teorías de reproducción social y del capital cultural que propone Bourdieu (1991), en el que afirman que el sistema educativo tiene un rol clave al reproducir estructuras de inequidad en la sociedad. Aquellos que cuentan con ciertos conocimientos, actitudes, o hábitos valorados en la escuela (la lectura de clásicos o enciclopedias,) al ser inculcados en el hogar; y que cuentan con cierto capital cultural. Obviamente se encuentran en desventaja con aquellos que no cuentan con estas mismas disposiciones, al carecer de (libros, enciclopedias, computadora, internet) en su casa; es lógico que tengan diferentes prácticas lectoras. Lo anterior, implica lo que Cassany (2004) llama prácticas legítimas o ilegítimas o dominantes y vernáculas. Las investigaciones encontradas emplean tanto la metodología cuantitativa como cualitativa. Los instrumentos para la recolección de información son el cuestionario, la entrevista y la observación.

Los nuevos estudios de literacidad

Este enfoque está muy relacionado con el sociocultural, al estudiar a las prácticas lectoras como una práctica social, cultural y para cumplir ciertos objetivos que se demandan en la escuela o trabajo. El enfoque de los Nuevos Estudios de Literacidad^{iv} (NEL); constituyen un ámbito de investigación joven y activo que explora la literacidad en términos de práctica social, a través de la indagación de las experiencias letradas de los individuos en entornos institucionales y sociales. Estos estudios señalan que no hay una manera esencial o natural de leer, sino que cada cultura, sociedad o grupo tiene sus prácticas particulares.

Dependiendo del escenario social (laboral, académico, familiar, urbano, etc.) se desarrollan maneras específicas, contextualizadas y distintas de concebir lo letrado, y también de usar el texto escrito con objetivos sociales concretos. Además, consideran valioso conocer cómo estas prácticas letradas están conectadas con formas particulares de interactuar, creer, valorar y sentir (Gee, 1996, p.21).

Dentro de las aportaciones teóricas de los NEL es que existen dos tipologías de práctica social diferenciadas por el contexto de manejo del texto y las relaciones de poder social involucradas en ese uso textual. Así, se refieren a “prácticas letradas dominantes” (*dominant literacy practices*) para aludir a esas actividades de lectura y escritura

legitimadas por una institución social como una manera apropiada de usar el texto escrito. En cambio, las “prácticas letradas vernáculas” (*vernacular literacy practices*) son aquellas formas de lectura y de escritura que son privadas y no públicas, escritas en una lengua no estándar, aprendidas informalmente, autogeneradas, flexibles, cambiantes y, por tanto, no impuestas por una comunidad discursiva (Aliagas,2008,p.7). La metodología que más se utilizó en estos trabajos fue la perspectiva cualitativa que incorpora la etnográfica, las historias de vida y las trayectorias académicas.

Consideraciones finales

A manera de cierre, se puede decir que si bien no se ha investigado lo suficiente en cuanto a las prácticas lectoras en los universitarios en nuestro país se está haciendo un esfuerzo importante. Investigadores como Ramírez (2005, 2008) del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM, ha realizado trabajos importantes sobre el tema. Por otro lado, Castellanos (2005), en su tesis de maestría trata el tema de las prácticas lectoras en los estudiantes universitarios de la UAM. Así mismo Kalman (2004), trabaja la lectura en la comunidad. Otra de las investigadoras es González de la Torre (2011) que se refieren a las prácticas lectoras en contextos sociales.

Conocer qué, cómo y para qué leen los estudiantes permite a los investigadores, directivos y docentes tratar en la medida de lo posible modificar los planes y programas de estudio, de manera que se logre estar más cerca de las prácticas lectoras de los estudiantes. Esta búsqueda permitió reconocer que, según los trabajos de investigación revisados y los resultados obtenidos los estudiantes universitarios no leen como los docentes quisieran, no leen para la comunidad académica y científica y tampoco leen lo que éstas quisieran que leyeran. Pero los estudiantes leen en el ámbito laboral, social y cultural. Podemos afirmar que las prácticas lectoras no sólo dependen de los procesos cognitivos y procesos mentales; según la psicolingüística. Si bien son importantes como capacidades intelectuales; estas no determinan las prácticas lectoras. La práctica lectora, es una práctica situada, se desarrolla en tiempos y espacios determinados con objetivos particulares.

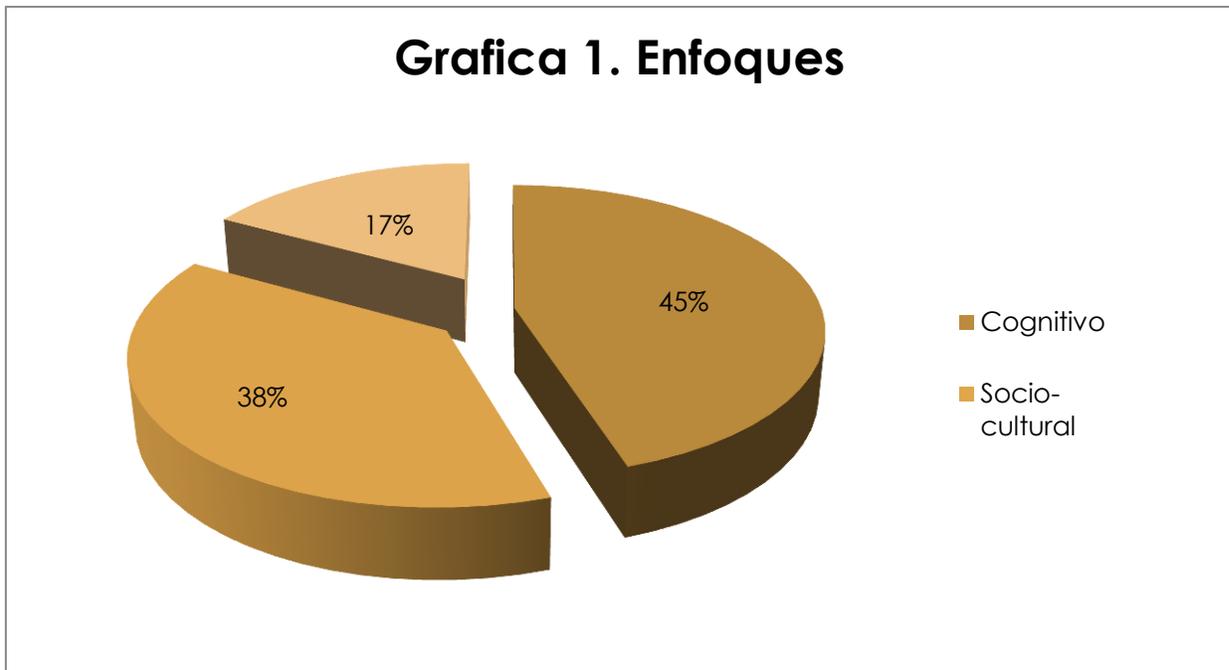
Otro de los hallazgos que encontramos en la elaboración de este trabajo; fue el enfoque de los NEL que contienen conceptos relevantes que permiten conocer y

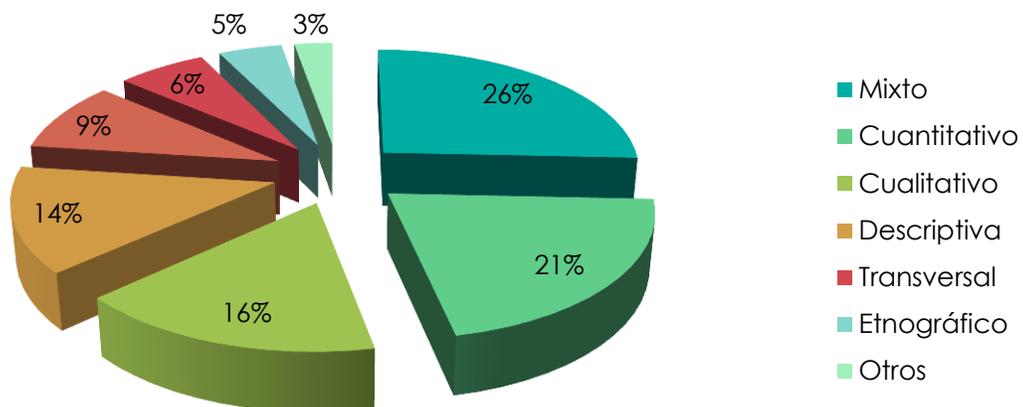
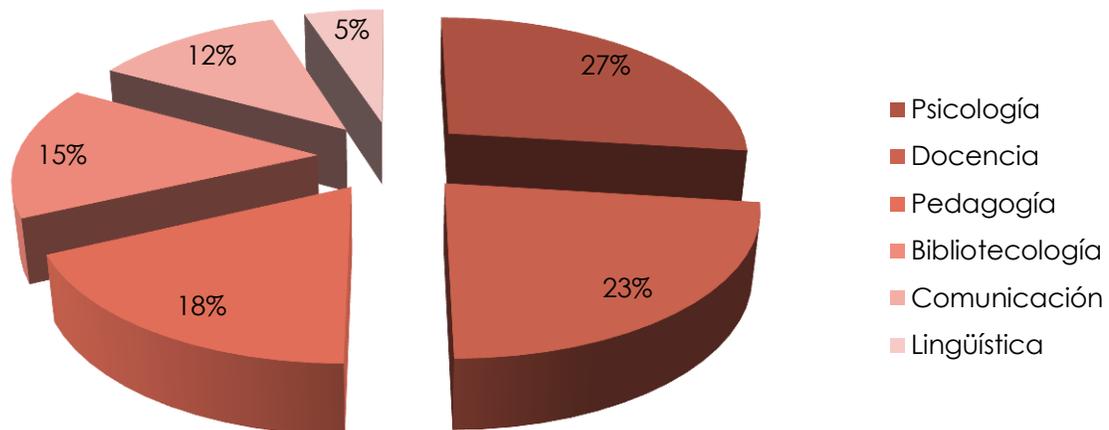
comprender a mayor profundidad las prácticas lectoras. Abordan el estudio de la lectura como una práctica social y reconocen la importancia del contexto de la actividad lectora. Se afirma qué ocurre en escenarios que no están vacíos de significados sociales y culturales que le otorgan ciertos rasgos a su concepción, uso y objetivos (González,2011). Este enfoque reconoce que hay nuevas prácticas lectoras: leer en el internet, en el teléfono celular, en el chat. Leer en libros solamente quedo atrás; hoy día el desarrollo tecnológico y social ha generado nuevas formas de prácticas de lectura; por ejemplo en: fotografías, iconos, gráficos, videos, grabaciones, audio, música, recreaciones en tres dimensiones y hasta en cuatro.

Otros conceptos encontrados en este enfoque son: “*nativos e inmigrantes digitales*”. Los nativos digitales o electrónicos son los jóvenes nacidos después del internet, que están acostumbrados a usar pantallas, teclados y ratones, a tener un celular, bajar música de la red o buscar información. Los inmigrantes son los nacidos antes de esta fecha que tienen que emigrar al “territorio digital”, pasando por la máquina de escribir a la computadora (Cassany, 2008, p. 72). Como podemos ver, los estudiantes universitarios actualmente cuentan con una variedad de accesorios para leer.

Finalmente, las perspectivas encontradas en la búsqueda y que dio como resultado el estado del conocimiento que se presenta en esta ponencia, no excluye de ninguna manera un enfoque u otro; mejor dicho los tres enfoques: cognitivo, sociocultural y los nuevos estudios de literacidad se complementan para comprender que los libros en papel, la visita a las bibliotecas, comprar el periódico, ya no es tan necesario; porque son actividades que se pueden realizar en él internet y conforman las nuevas prácticas lectoras en los estudiantes universitarios.

Gráficas



Gráfica 3. Metodologías utilizadas**Gráfica 2. Areas del Conocimiento**

Bibliografía

Aliagas Marín Cristina. (2005). *Las prácticas lectoras adolescentes: cómo se construye el desinterés por la lectura*. Becaria predoctoral. [<http://www.upf.edu/dtf/recerca/grups/grael/LC/index.html>].

Álvarez Zapata, D. (2005). *Una mirada a los estudios de comportamiento lector en las bibliotecas públicas en América Latina*. México: Conaculta.

Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Cambridge: Harvard University Press.

Cassany, (2008). *Prácticas lectoras contemporáneas*. México, Ríos de Tinta,

Cassany, D. (2009). *Para ser letrados*. Barcelona, Ed. Paidós.

Castellanos Ribot, M. (2005). *Prácticas y representaciones sociales sobre la lectura en estudiantes de primer ingreso de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco*. Tesis de Maestría en estudios Políticos y Sociales. México. UAM.

Gee, James Paul (1996). *Social Linguistics and Literacies. Ideology in Discourses*. New York: RoutledgeFalmer ,Taylor & Francis Group.

González De La Torre Yolanda. (2011). *Configuraciones de las prácticas lectoras en contextos sociales*. Perfiles Educativos vol. XXXIII, núm. 133, IISUE-UNAM

Lemos Vóvio, Claudia (2008). *Las prácticas de lectura en la alfabetización de jóvenes y adultos: ¿qué se tiene que aprender y qué se tiene que hacer?* Universidad Federal de São Paulo Brasil.

Silvia Cecilia Nogueron Rousseau (2005). *La Lectura Como Práctica Social En Dos Idiomas: Voces De Estudiantes Universitarios*. Comie [<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/> ... n.d.].

Referencias

ⁱ Castro, Claudio et al. (2008). Encuesta sobre prácticas lectoras: una encuesta en la Universidad Veracruzana.

ⁱⁱ Debido a cuestiones de espacio no se incluyen en la bibliografía los setenta y cinco trabajos encontrados. Sólo se presentan algunas investigaciones a manera de ejemplo.

ⁱⁱⁱ *New Literacy Studies* en inglés y en español Nuevos estudios de Literacidad, Gee (1999) presentaba el conjunto de esta orientación y la situaba en el contexto del giro social que están adoptando muchas disciplinas que habían priorizado lo cognitivo años atrás.

^{iv} El término literacidad no era muy común años atrás y quien lo utilizó por primera vez en Brasil fue Mary A. Kato en 1986. Se originó de la palabra inglesa "literacy": estado, condición o calidad de ser "literate" que es definido como alguien que es educado para leer y escribir. Así literacidad es más que "alfabetizarse", es más que aprender a decodificar nuestro código de lectura y escrita. Literacidad es poner en uso nuestro

código de comunicación, es aplicarlo en diversas prácticas sociales.